

Massa paladea su regreso, Kicillof teme que lo dañe la crisis y la rara reaparición de Guillermo Francos

En el entorno del líder del Frente Renovador dicen que analiza volver a jugar en política, mientras los datos negativos de la economía le pegan a Milei y al gobernador bonaerense. ¿Es casual que haya reaparecido el ex jefe de Gabinete?

“Se viene la tercera”, cantaba el coro de intendentes y dirigentes del peronismo y kirchnerismo, con Sergio Massa como destinatario. Ocurrió el fin de semana en una quinta de San Vicente, en la que el líder del Frente Renovador volvió a mostarse junto a referentes del PJ bonaerense, como para alimentar los rumores de un ingreso en el juego grande por la candidatura presidencial por el peronismo para el año que viene. Derrotado en 2015 (ganó Mauricio Macri) y 2023 (perdió el ballotage con Javier Milei), Massa nunca renunció a su proyecto presidencial. La sensible y sostenida baja en las acciones del gobierno de Javier Milei entusiasma a su entorno, que ve una chance de resurrección para el ex ministro de Economía de Alberto Fernández. Según cuentan referentes de su entorno, los estudios de opinión pública que le

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

acerca Sebastián Galmarini hablan de una suba en la imagen del tigrense, que es visto –aseguran– como “el dirigente más opositor al Gobierno”, por encima del gobernador bonaerense y ya precandidato Axel Kicillof.

“A Axel la gente lo ve débil, complicado con la interna y más complicado con la economía”, dice un massista importante, convencido de las chances del ex ministro. ¿Qué dice Massa? Al igual que Cristina Kirchner, sugiere esperar. “Dice que hay que ver el panorama y no meterse hasta después del Mundial”, aseguraron desde el massismo, aunque la foto de un Massa exultante con intendentes como Federico Otermín (Lomas de Zamora), Gustavo Menéndez (Merlo) y Federico Achával (Pilar) deja pocas dudas sobre las intenciones de Massa de regresar a los primeros planos. La sostenida suba del índice de inflación (3,4 por ciento en marzo), el evidente y preocupante estancamiento en el consumo y el aumento del desempleo por cierre de empresas y el recorte de la planta estatal conforman un combo que repercute de modo directo en el ánimo de los futuros votantes. Una coyuntura que el secretario general de la CGT, Jorge Sola, calificó como de “malhumor social” ante empresarios y políticos reunidos el martes en el Amcham Summit.

Con Cristina Kirchner en prisión domiciliaria, Kicillof parece decidido a consolidar su liderazgo nacional, aunque haya dudas en su propia tropa sobre el alcance y la magnitud del daño que el gobierno libertario le está generando a su proyecto, sobre todo con el retaceo de fondos coparticipables. “El 60 por ciento de las empresas que cerraron en los últimos dos años está en el conurbano bonaerense. ¿Cómo hace Axel para convencer a la gente de

**Vacunate
contra la gripe**



que la culpa la tiene Milei?”, comentan desde una populosa intendencia peronista del sur bonaerense. El mismo funcionario, experimentado y con mil batallas encima, tiene un temor puntual: que debido a las restricciones que le pone la Casa Rosada, más la caída del consumo, Kicillof tenga dificultades serias, o, peor aún, no pueda pagar el aguinaldo a los estatales a mitad de año. La batalla que se viene será en los medios para determinar quién es el responsable de la crisis económica (que puede tener un correlato en lo social) que ya se percibe en el cordón industrial bonaerense.

En la reunión de Amcham aparecieron repetidos elogios de varios gobernadores al rumbo de la economía y la favorable coyuntura de las variables macro implementadas por Milei, aunque algunos de ellos (el rionegrino Alberto Weretilneck, por caso) se permitieron recordar la sensible baja en el consumo popular, con los salarios en su piso y el dólar barato, y pidieron medidas para volver a mover la rueda de la economía. Los “ruegos” de Luis Caputo y Patricia Bullrich a los empresarios para que inviertan “ahora” dejan trascender una inquietud por algunas variables (además de la inflación, el riesgo país aún no baja lo suficiente) que no dan los resultados esperados a esta altura de la gestión libertaria.

En un contexto negativo casi por donde se lo mire, la reaparición del ex jefe de Gabinete Guillermo Francos alimentó rumores de su regreso al Gobierno. Por la mañana se había difundido un estudio de D’Alessio según el cual Francos era el (ex) funcionario con mejor imagen, muy por encima del propio Milei y en las antípodas de su sucesor Manuel Adorni, con la imagen por el piso. Ante un Gobierno desconcertado, las acciones de Francos vuelven a subir.

